

¡Prohibido reír!



Texto: Jeanne Taboni Misérazzi
Ilustraciones: Loren Bes



Para CAMILLE, la de la risa explosiva
Jeanne

*Esperando que este libro llene las teteras de risas,
de alegría, de felicidad y de libertad en todo el mundo*
Loren

Puedes consultar nuestro catálogo en www.picarona.net

¡PROHIBIDO REÍR!

Texto: *Jeanne Taboni Misérazzi*

Ilustraciones: *Loren Bes*

1.ª edición: noviembre de 2021

Título original: *J'interdis de rire!*

Traducción: *Pilar Guerrero*

Maquetación: *El Taller del Llibre, S. L.*

Corrección: *Sara Moreno*

© 2016, Valbert-Bilboquet

Publicado por acuerdo con Valbert-Bilboquet, Vineuil, Francia
(Reservados todos los derechos)

© 2021, Ediciones Obelisco, S. L.

www.edicionesobelisco.com

(Reservados los derechos para la lengua española)

Edita: Picarona, sello infantil de Ediciones Obelisco, S. L.

Collita, 23-25. Pol. Ind. Molí de la Bastida

08191 Rubí - Barcelona - España

Tel. 93 309 85 25

E-mail: picarona@picarona.net

ISBN: 978-84-9145-506-6

Depósito Legal: B-14.225-2021

Impreso en ANMAN, Gràfiques del Vallès, S. L.
C/ Llobateres, 16-18, Tallers 7 - Nau 10, Polígon Industrial Santiga
08210 - Barberà del Vallès - Barcelona

Printed in Spain

Reservados todos los derechos. Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la cubierta, puede ser reproducida, almacenada, transmitida o utilizada en manera alguna por ningún medio, ya sea electrónico, químico, mecánico, óptico, de grabación o electrográfico, sin el previo consentimiento por escrito del editor. Dirígete a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesitas fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.



El duque de Lomasgrande, que acababa de suceder a su viejo padre, tenía la particularidad de refunfuñar todo el tiempo. Los rasgos de su cara estaban siempre tan arrugados que te preguntabas si sabía sonreír.

Se decía que, cuando era pequeño, un episodio muy feo había perturbado su vida y que era insensible hasta a las cosquillas. Era como si la risa hubiera huido de él.





Sin embargo, nadie se hubiera imaginado que, al llegar a adulto, se fuera a convertir en un tirano. La noticia explotó un domingo. Llegaron emisarios a todos los rincones del ducado y gritaron alto y fuerte que estaba prohibido reír.



Incrédulos al principio, los habitantes pronto se dieron cuenta de que la prohibición iba en serio.

Inmediatamente, algunos hombres fueron encarcelados por haber dejado escapar una carcajada en mitad de la calle.